

Número suelto, 10 céntimos.

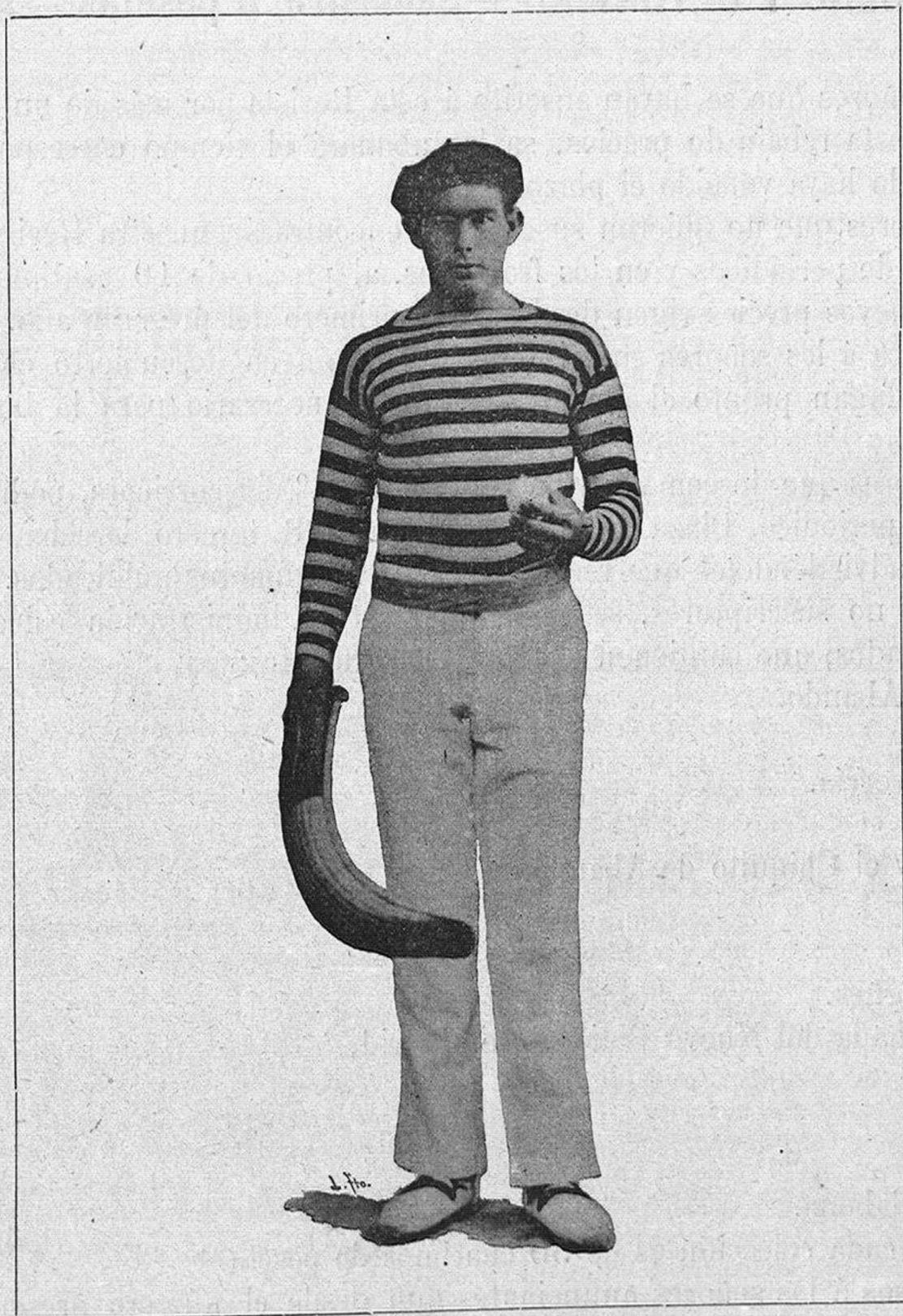


Director, B. MARIANO ANDRADE.

Año II.

Madrid, 11 de Enero de 1894.

Número 15.



JOSÉ SARASÚA.

# AL PÚBLICO.

Agradecida esta Empresa á los favores del público que tanto le distingue, ha acordado hacer una gran rebaja en los precios de suscripción, por la cual costará ésta más barata que la compra de los sucesivos números sueltos, teniendo también la ventaja los señores suscriptores de que recibirán antes el periódico.

Los precios son los siguientes:

**MADRID.—Trimestre, 1 peseta.—Semestre, 2.—Año, 4.**

**PROVINCIAS.—Trimestre, 1,25.—Semestre, 2,50.—Año, 5.**

**EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Semestre, 6 pesetas.—Año, 12.**

1.º A los señores que se hayan suscrito á esta Revista por más de un trimestre, con anterioridad á esta rebaja de precios, se les abonará el tiempo correspondiente á sus adelantos cuando haya vencido el plazo.

2.º Los señores que no quieran suscribirse, encontrarán nuestra Revista en los principales puestos de periódicos y en los frontones, al precio de 10 céntimos.

3.º Estos nuevos precios rigen desde el día primero del presente año.

4.º Se suplica á los señores suscriptores que estén en descubierto con esta Administración, satisfagan pronto el abono, por ser así necesario para la buena administración.

5.º Los señores que deseen suscribirse desde el 1.º del corriente, podrán hacerlo en las oficinas del periódico, Plaza de la Independencia, 8, tercero derecha, de diez á doce de la mañana, advirtiéndoles que recibirán gratis los números publicados.

6.º Para los no suscriptores, se venden en esta Administración colecciones de los números publicados, que contienen los retratos siguientes:

Chiquito de Abando.

Muchacho.

Cosme Echeverría.

Beloqui.

Isidro Brau y el Chiquito de Abando.

Tandilero.

Irún.

Barriola y Egües.

Plano de fachada del Nuevo Beti-Jai de Madrid.

Elicegui.

Samperio.

Gamborena.

Zurdo de Villabona.

El precio de cada colección es de 50 céntimos de peseta.

7.º Advertimos á los señores anunciantes que desde el número presente insertaremos todos los anuncios que se nos remitan á precios módicos y convencionales.

# NUESTRO RETRATO.

## José Sarasúa.

Es un jugador de los más fuertes que existen.

Es acaso el pelotari que más ha adelantado en poco tiempo; hace un año era un chambón, y hoy es de los primeros.

Su juego es sucio; pero hoy día se admite todo. Es José un zaguero terrible.

Sus cortadas son formidables. Juega de delantero y zaguero; pero creo que está indicado para esto último.

En unión de Portal ha ganado los partidos más duros que se les podía combinar.

P. SARALEGUI.

## Sr. D. B. Mariano Andrade.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: He tenido el gusto de leer el artículo que con el título «El juego de pelota» publicó usted en el número 12 de su ilustrada revista, y que se refiere al libro que con dicho título acabo de publicar.

Ante todo, doy á usted las gracias más expresivas por el buen concepto que le ha merecido, por los inmerecidos elogios que se sirve hacer, y por el extenso y bien escrito artículo que á su crítica ha dedicado.

No tengo la pretensión de que mi obrita no tenga faltas, puesto que creo debe tener tantas como palabras, y, por consiguiente, aunque usted ha encontrado alguna deficiencia y defecto, le agradezco mucho no haya mencionado otras muchas faltas que indudablemente debe tener. Sin embargo de esto, ruego á usted se sirva dispensarme haga alguna aclaración y rectificación á los comentarios que usted se sirve hacer.

En primer término dice usted, que al hablar en mi prólogo de la conciencia y condiciones morales que deben tener los pelotaris, y citar como ejemplo á Gamborena y el Chiquito de Abando, he debido dejarme otros en el tintero que tienen demostrada su buena fe tan bien como los citados. Soy en este punto de su misma opinión, y creo que el Zurdo de Abando, EliceGUI y Cosme, que usted menciona, y alguno más, tienen bien demostrada su buena fe, y así lo hago constar en sus respectivas semblanzas, habiendo citado en aquel caso á esos dos pelotaris solamente por ser los que mayores triunfos y ovaciones habían obtenido recientemente.

Supone usted bien al decir que no he debido ver jugar á Mardura (Juan José), puesto que así es en efecto; y como no tengo el gusto de conocerle, para escribir su semblanza, hube de recurrir á referencias que otros me facilitaron, y muy posible es que no sea del todo exacto lo que de él digo.

Samperio es otro y único de los pelotaris de quien hablo, á quien tampoco conozco, y dije se encontraba ya bien, y pronto le veríamos jugar, porque así lo supuse al haber anunciado la Empresa de Euskal-Jai que estaba contratado y que sería uno de los que en esta

temporada jugaría en los partidos de abono. Siento muchísimo que esto no sea cierto, y celebraré mucho que pronto esté completamente restablecido.

En la semblanza de Enrique Artaraz, dije que jugaba con preferencia el juego de zaguero (aunque no había oído hacer á él esta afirmación), porque le he visto jugar muchos partidos haciendo el juego de zaga, y siempre muy bien; y le he visto solamente en dos jugando de delantero, en uno de los cuales jugó perfectamente; pero en el otro, jugado en Deusto, en compañía del Chiquito de Abando, y en contra de Portal y Nayarrete, quienes ganaron con facilidad, hubieron de cambiarse Enrique y Angel de zagueros á delanteros varias veces cada uno, porque ninguno de los dos acertaba á jugar bien adelante. De aquí nació mi suposición de que Artaraz jugaba mejor de zaguero, y lo prefería.

En lo que siento no estar de acuerdo con usted es en lo que se refiere al saque, y á pesar de las apreciaciones que de él hace usted en la crítica de la semblanza de Muchacho, sigo creyendo que éste debe ser un *medio*, y no un *fin*, que debe ser claro y noble, para que, aunque con dificultad, pueda ser siempre devuelto y peloteado el tanto, y pueda apreciarse mejor la destreza, fuerza y resistencia de cada uno de los jugadores, y, sobre todo, para que los partidos, si es que no se celebran solamente para hacer apuestas, tengan mayor atractivo é interés, para que aumenten las peripecias de la contienda y resulten con más vida.

Creo que los tantos hechos de saque no divierten más que á los que tengan hechas traviesas á favor del que los hace; y como un saque restado no está todavía ganado, puesto que después viene la lucha, y lo gana quien más puede, me parece no tiene comparación este caso á los ejemplos que usted se sirve poner de carreras de caballos y juego de billar. En los tantos ganados de saque no hay lucha, y no habiéndola, no puede haber interés ni diversión.

Como mi principal objeto, al escribir el libro, fué decir algo respecto á las traviesas, y reunir cuantos datos y advertencias pudieran interesar á los aficiona-

dos á hacerlas, hube de fijarme mucho en los pelotaris que ganan más ó menos partidos seguidos, pues, en mi concepto, si algún pelotari existe, que yo lo dudo, capaz de hacer lo que la odiosa palabra *tongo* significa, no debe ser en ningún caso el que gana muchos partidos seguidos, sino en todo caso el que pierda tantos

como gane, pues el *tongo* yo no lo concibo más que jugando á perder el partido.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme su más afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.,

S. L. MIRALLAS.

Madrid, 2 de Enero de 1894.

## CRÓNICA SEMANAL.

### Miércoles 3.

Parecía buen partido el que la empresa nos ofreció este día, pero no lo fué, gracias al joven Arana, que no dió pelota, y á Cosme, que todavía debe estar enfermo; así es que Muchacho y Echeveste les ganaron *de calle*, dejándoles en 25 porque tuvieron un poco de consideración; que muy bien podían haberse quedado en 10. No hubo lances, ni emociones, ni nada; el vaticinio de los catedráticos se cumplió, ganaron buenos cuartos, y hasta otra.

### Jueves 4.

El de Berastegui, que está haciendo una brillantísima campaña en Euskal-Jai, ganó, juntamente con el monstruo Gogorza, á Emilio é Hilario Garro.

El dinero salió casi doble á sencillo por estos últimos, y los maestros se llevaron otra tunda regular. ¡Qué á menudo les sale el tiro por la culata! Se empeñaron en que los Garros habían de ganar el partido, y en efecto.... Pero ¿no se acuerdan ustedes, buenos señores, que hace poquísimos días se jugó el mismo partido, y estuvieron á 49 iguales? ¿A qué entonces el momiazo? El que hace 49, bien puede hacer 50, y eso sucedió ayer, y, según creo, sucederá muchas veces, si muchas veces se juega este mismo partido.

—Es que Gogorza es muy incierto—me decía un *catedrático laico* antes de comenzar el partido.

—¿Y Emilio Garro—le repliqué—es tan seguro?

—Algo más—me dijo.

—Lo veremos—añadí yo.

Y en efecto, lo vimos; pues Gogorza estuvo muy bien y Garro muy mal.

Todo el partido llevaron mucha ventaja los colorados, ó sean Berastegui y Gogorza, y aunque un esfuerzo de Hilario hizo igualar á los 38 y 39, volvieron á empujar los primeros, y les dejaron en 40 tantos.

Los héroes Berastegui, Gogorza é Hilario, los tres jugando admirablemente: *¡aurrerá mutillak!*

Emilio, flojo é incierto.

### Viernes 5.

Aunque estaba anunciado un partido de primera entre Pedrós y Chiquito de Ondárroa, contra Elicegui y Naparra, no pudo verificarse por la gran nevada que cayó en este día, y que, posada en la claraboya, quitaba bastante luz; en su lugar se presentaron en la cancha Gogorza y Bachiller, que jugaron contra Berastegui y Gordito; ganaron estos últimos, pues Bachiller no jugó como otras veces, y Gogorza pifió bastante, en

tanto que el de Berastegui y Gordito jugaron muy bien.

### Sábado 6.

El partido suspendido el día anterior se verificó este día; todos los aficionados tenían esperanzas de presenciar una verdadera lucha; pero no fué así, pues Elicegui y Naparra fueron ignominiosamente derrotados. Las malas lenguas se desahogaron á su gusto, poniendo de vuelta y media á los perdidosos. Nosotros creemos que el partido se hallaba muy bien equilibrado, y que probablemente debieron ganarle los que perdieron; pero aunque este parecer sea erróneo, más de 36 tantos sí es evidente que debieron hacer. Un periódico de gran circulación, de la noche, dirige todos los cargos sobre Elicegui, y aunque Vicente no jugó ni siquiera regular, creo que Naparra fué el que tuvo la culpa, pues ni castigaba, ni restaba, ni aseguraba, ni hacía nada, y es claro que, sin zaguero, el delantero no puede hacer nada. ¿Por qué jugó tanto el Chiquito de Ondárroa? Porque todo lo enganchaba entregado, gracias á las hercúleas fuerzas de Pedrós, que lanzaba la pelota á los últimos cuadros, desde donde Naparra no podía castigar; pero si éste al restar el saque, verbigracia, hubiese castigado un poco, Gabriel no podía haber hecho tanto, y por eso creo que fué Naparra el que perdió el partido.

Al salir los jóvenes pelotaris á la cancha, el público dominguero armó un escándalo regular, queriendo otro partido de primera; pero se tuvieron que contentar (que no es poco) con Hilario Garro y Bachiller, contra Gordito y Berastegui.

Resultó un partido brillante; Gordito y Berastegui, que formaban la pareja colorada, fueron los favoritos de la cátedra, pero en seguida cambió el dinero por los azules. No igualaron nunca, teniendo siempre Hilario y su compañero la delantera; pero fué un partido reñidísimo; prueba de ello, marcar el tanteador 38  $\times$  39, siendo á 40 el partido.

Por fin, los azules salieron vencedores.

El héroe de la tarde (mejor dicho, de la noche, pues se verificó el partido con luz eléctrica) fué el Gordito, que, teniendo su bando 32  $\times$  39 los contrarios, llegó á apuntarse, como queda dicho, 38  $\times$  39.

Berastegui como siempre: es el mejor zaguero de los niños.

Bachiller, feo y sucio como nadie, pero devolviéndolo todo.

Garro (H.) superior: ¡qué bien engancha el revés-aire!

Olvidábaseme que en el primer partido salió el mo-  
mio por Elicegui y Naparra. Suma y van mil.

## Día 7.

¡Otro desencanto terrible! ¡Otro partido feísimo!  
Muchacho, que estuvo hecho una calamidad, y Eche-  
veste que estuvo peor, contra Machín, que estuvo hecho  
un héroe, y el famoso Pasiéguito.

Los primeros quedaron en 30, poco más ó menos.  
Sólo hubo un tanto digno de mención, y fué el 27 de  
Pasiéguito y Machín, en el cual Muchacho alcanzó una  
dejada de éste y cortó al rincón, creyendo todo el pú-  
blico que había hecho el tanto, cuando vino corriendo  
Pasiéguito y la alcanzó; Machín se fué á defender los  
últimos cuadros, y se entabló una lucida lucha entre  
los cuatro pelotaris: perdió Echeveste.

Fuera de este tanto, el partido resultó soso y abu-  
rrido.

En segundo lugar jugaron Gogorza y Zurdo de Vi-  
llabona, contra Berastegui y Gordito; se igualaron á 15,  
pero ganaron sin mucha dificultad los últimos.

¡Ah! Los catedráticos acertaron los dos partidos. ¡Que  
sea enhorabuena!

## Día 8.

Bachiller, Berastegui y Gordito (colorados) tenían 17  
tantos por 26 Gogorza, Chiquito Irún é Hilario Garro  
(azules), cuando tuvo que suspenderse el partido por  
indisposición de Bachiller.

Se pagó de prorratio el 24 por 100.

A continuación se organizó á 40 tantos la siguiente  
combinación: Gogorza y Berastegui, contra Hilario y  
Pequeño Irún.

Desde luego sacaron ventaja estos últimos y ganaron  
sin igualar.

Irún volvió loco á Gogorza, y es capaz de hacer per-  
der el seso á cualquiera con sus jugarretas.

Los catedráticos, en el primer partido dieron el di-  
nero antes de empezar, en la proporción de doble á  
sencillo, por los colorados, y en el segundo por los que  
perdieron. ¡Medrados estamos!

X.

AÑO NUEVO <sup>(1)</sup>.

Como al morir un Rey era costumbre,  
En los tiempos de antaño,  
Que con gran ceremonia lo anunciásemos  
Al pueblo los heraldos,  
«El Rey ha muerto: viva el Rey» diciendo;  
De igual modo hoy, que un año  
Ha bajado á la tumba, y que su herencia  
Pasa de otro á las manos,  
Á fuer de precavidos y corteses,  
Todos á una digamos:  
— «¡El año mil (8) noventa y tres ha muerto:  
¡Viva el noventa y cuatro!»

Referen que hubo un Rey (no nos importa  
Saber dónde ni cuándo),  
Un Rey avaro, viciosote, inepto,  
Cruel y sanguinario,  
Y déspota y..... en fin, que en sí juntaba  
Lo peor de lo malo.  
Del descontento, indignación y odio  
De todos sus vasallos,  
¿Qué se le daba á él, mientras tuviera  
La sartén por el mango?  
Su máxima era por demás sencilla:  
«Al que no quiere caldo.....»  
¿Que tú (es un suponer) algún impuesto  
Juzgas exagerado?  
Á la cárcel. ¿Que chistas? Cien azotes.  
¿Que no te basta? Al palo.  
Y, sin embargo, aunque parezca embuste,  
Había en sus Estados  
Una vieja, que ¡viva el Rey! gritaba  
Con profundo entusiasmo,  
Y á Dios pedía que su augusta vida  
Guardara luengos años.

Tuvo noticia el Rey de tan extraña  
Devoción, y, asombrado,  
Mandó comparecer á aquella vieja,  
Modelo de vasallos.  
Y del caso queriendo el fundamento  
Oír de sus propios labios,  
Así le dió la misma interesada  
La explicación del caso.  
Dijo la vieja: — «Yo, de vuestro abuelo,  
La vida he alcanzado;  
Y fué tal él, que no tuvo por dónde  
Le desechara el diablo.  
De su hijo, y padre vuestro, todo entero  
Conocí el reinado,  
Y, señor, en verdad os aseguro  
Que si el uno fué malo,  
Sólo un niño de teta parecía  
Con su hijo comparado.  
Vos, con respeto, os arregláis de modo  
Que hacéis buenos á ambos;  
Conque si en esta proporción, habemos  
De ir de reyes cambiando,  
Guárdeos el cielo para dicha nuestra:  
Pues aunque ya en lo humano  
Peor no cabe hacerlo, tal pudiera  
Vuestro hijo resultarnos,  
Que, al recordar vuestra memoria, hubiéramos  
De llorar á un Rey santo.»

Conque aplicate el cuento, año novísimo,  
Año noventa y cuatro.  
No te portes tan mal, que al compararte  
Con el año pasado,  
Se nos antoje un triunfo la refriega  
En que murió Margallo,  
Y un susto pasajero del Liceo  
El horrible atentado,

(1) Por no haber llegado á nuestras manos á su debido tiempo, no pudo inser-  
tarse esta poesía en el pasado número.—N. de la R.

Y la explosión que en Santander hiciera  
 El *Cabo Machichaco*,  
 Voladura de un barco de algún nuevo  
*Peral* en los ensayos;  
 Y los tongos escrupulosos de espíritus  
 Débiles y apocados,

Y el público que chilla en los frontones  
 Un público sensato,  
 Y la suma prudencia algunos momios  
 Que dan los catedráticos,  
 Y émulos de Mardura y Lizurume  
 Quisquilla y Ochandiano.

JORGE JAUSIEU.

## PELOTAZOS Y CHICHONES.

El frontón de las Salesas ha recobrado toda la animación que perdiera durante algunos días, á causa de haberse ausentado la mayor parte de los jugadores *de talla* para pasar en sus casas ó caseríos los días de *gabon* y de *corte-barri*.

Es de creer que, á más de los laureles conquistados en la última temporada, llevarían los bolsillos bien repletos de dinero, pues no en vano se ganan 3.000 realitos, ó poco menos, por una hora de diversión, que á veces lo es de aburrimiento para el público *sincero*.

Porque eso sí, hay que declararlo francamente y sin ambages: algunos jugadores apenas si se podría decir que los ganan con el sudor de su frente, y de varios se puede en cambio asegurar que se los llevan muchas tardes de *guagua*.....

\* \* \*

Pero dejemos aparte estas consideraciones, sobre las cuales insistiremos á su tiempo, y dejemos también á esos felices pelotaris que, por una anomalía de la fortuna, habrán dado estos días de aguinaldos á sus padres algunos puñados de plata en espléndida remuneración á los *champones* que recibieran algunos años hace.

¡Al fin y al cabo, mejor es que empleen el dinero en esto que en otras cosas!

Muy de alabar es, por otra parte, que así conserven el amor á la madre Euskaria y á sus madres respectivas, los sacerdotes del vasco *sport*. Por ello no recibirán más que aplausos de los buenos aficionados.

\* \* \*

Y á propósito de aficionados.

Los de Bilbao se han quedado á la luna de Valencia respecto al partido tan anunciado, y que, como una bendición, esperaban entre Chiquito y Zurdo de Abando contra Portal y Navarrete. Ellos, que se lamían de gusto viendo que su frontón de Deusto iba ya á experimentar un apetitoso cambio de decoración, apareciendo estos notables jugadores en su cancha en vez de los Quisquillas, Juanitos y Pedritos á que desde fin

de verano se hallan condenados, vieron llegar el día de año nuevo y que sus esperanzas quedaban defraudadas y sus ilusiones perdidas, que como dijo el poeta:

*Hojas son ¡ay! desprendidas  
 Del árbol del corazón.*

\* \* \*

Hace unos días se casó el pelotari Embil con una muchacha tan guapa como virtuosa. Actualmente debe estar la feliz pareja en Burdeos pasando la luna de miel. ¡Dios quiera que les dure mucho!

\* \* \*

Hemos oído asegurar (y no respondemos de la verdad del caso), que un pelotari afamado tuvo hace algunas tardes una cuestión desagradable con un redactor de cierto periódico muy conocido, y á consecuencia de dicha cuestión hubo de volver el periodista á su casa sin pizca de frío y con las costillas hechas leña, como diría Sancho.

De ser cierto lo que se nos refiere, condenamos terminante y enérgicamente estos actos de salvajismo, impropios de un país culto y de personas honradas. Pero lo repetimos, no hemos podido confirmar el rumor en cuestión, y celebraríamos que resultase inexacto.

\* \* \*

Para muy en breve se anuncian una serie de partidos que seguramente han de gustar á los aficionados de verdad que no van á los frontones como pudieran ir al Antillano ú otro centro recreativo por el estilo.

Ya es hora, porque hace tiempo que no *saltan* partidos buenos, porque el jugado hace pocos días entre Pasieguito y Machín, contra Muchacho y Echeveste fué de lo peorcito que se ha visto, y la derrota de Vicente Elicegui por Quintín Baraguren, también tuvo mucho *chic*.

Algunos espectadores, dados al estudio de los libros santos, recordaban lo de David y Goliath.....

PEPE SATARRA.

## UN PARTIDO DE PELOTA.

(CONTINUACIÓN.)

Los corredores iban y venían, se agachaban aquí y allí y anotaban en su memorandum. Gritaban: «¡Diez á ocho por Elicegui!» Y más allá otra vez: «¡Diez á ocho por Elicegui!» «¡Van!» Los papeliticos corrían de mano

en mano, y los corredores de silla en silla. Sus voces eran el barómetro del partido: primero, á la par; después, 10 á 8 por Azpeitia, 30 á 20, hasta 30 á 15; luego otra vez á la par, 12 á 8 por Elicegui, 30 á 20, 40 á 25,

hasta doble á sencillo, subía, oscilaba, bajaba otra vez. Aquello era un hervidero. A que llegaban á 30, á que no; á que á 40, á que á 42. Se igualaron á 4, á 6, á 13; cogieron ventaja los azpeitianos, les alcanzaron los otros y les pasaron, volvieron á igualarse á 30 entre la sorda baraunda del pueblo. Competidísimo.

Un señor gordo decía cuando iban pisándose los talones: «Durito, durito es el partido, ¡qué sé yo! Los azpeitianos son el demonio.... ¡Ese Mardura es una ardi-lla, tiene unas piernas! E-stá, como Dios, en todas partes, pero especialmente donde hace falta. ... Pues ¿y Baltasar? ¡Vaya una intención que me gasta el mozo! El Chiquito, ¡oh!, Azpiri es el rey de la pelota....., y Elice-gui, ¡vaya una potencia, pero qué potencia!» Esta pala-breja le cosquilleaba en los oídos y no la soltaba, se la había aprendido en viernes. Cuando Azpeitia tomó ventaja, decía: «¡Bah! ya se lo llevan de calle; si no puede ser de otro modo....., ya lo decía yo....., por algo les llaman los invencibles; no puede ser!..... Ese gandul no sabe más que dar y dar..... ¡Ya me esperaba esto!.....» Volvieron á igualarse: «Hum, hum! Esto va serio..... Hoy Elice-gui está de vena..... y ¡el Chiquito! mire usted, ya les ha caído que hacer á los invencibles..... Me parece que.....» meneaba la cabeza «En fin, ¡tch!, ¡veremos!» Tomó Éibar ventaja y el gordo: «Ya me lo pre-sumía yo.....; no puede ser. ...., si no puede ser....., con una cabeza como la del Chiquito y una potencia como la de Elice-gui..... ¡Vaya una potencia! Esto era sabido.» El tal señor jamás se equivoca, ni juega tampoco, si no es una botella de Rotterdam por aquel á quien le tocase el saque. Y seguía murmurando: «¡Qué po-tencia!»

La cosa se animaba, se coloreaba y ardía. Al llegar á los 30 estaba el pueblo magnetizado, botando en el asiento; tendidos los cuerpos hacia adelante. Electriza-dos, como repelidos de sus sitios, ansiosos, ojos y ner-vios, todo, oían, veían y aspiraban la pelota.... ¡Oé! ¡Allá va! ¡Aaa.....upa! ¡Zas! ¡Aaah! ¡Pifia! El jugador examinaba la cesta, la encorbaba, apoyándola en el suelo, la sacudía en el brazo, ¡tch!, ¡maldita cesta! Bal-tasar soplabá hinchando los carrillos al sacar, se lim-piaba el sudor con la manga, escupía, se levantaba los pantalones, y en cada pelota que se le escapaba echaba la mano al trasero, recogiendo una pierna y girando sobre la otra como un trompo.

Otras veces esperaban con el aliento enfrenado, cla-vados los ojos, y al sonar el duro y hueco son de una cortada irresistible, rompía el pueblo en un estallido como en los días húmedos las cuerdas tendidas y vi-

brantes del violín Los eliceguistas armaban un barullo de mil demonios, eran los más y los más bullosos, en-tre ellos casi todos los muchachos barbilampiños y re-cién salidos del cascarón. Su entusiasmo pasaba del rojo y llegaba al blanco.

Los jugadores iban, venían, volvían, corrían.... ¡Atzeá! ¡Aurrián! Bajaba Mardura jadeante, como perro tras de la presa, desde el cuadro 10 al 4 ó 5, y al llegar él, ya Baltasar, con una bolea pistonuda, había atrasado la goma. Se volvía trotando y balanceándose como ba-landra en regateo, mientras decía por lo bajo á su com-pañero con voz ahogada: «¡Bien, Pachico!»

De cuando en cuando les llevaban sillas y se les acercaban los botilleros, hombres graves á lo mejor, á servirles una copita y darles algunos inútiles consejos, á animarles. Y ¡que es honor ser botillero!, digo, con-sejero. Si prolongaban la sentada, aplausos de impa-ciencia.

En delantera de tendido un joven no dejaba de gri-tar: «¡Atzerá! ¡Aurrerá! ¡Biyetán, biyetán! ¡Jo, jo, Vi-sente! ¡Gorá, Baltasar! ¡Orí, orí! ¡Utz!» Es lo único que sabía de vascuence y lo lucía. Otro, las manos en-tre las rodillas, arqueando las cejas, seguía á la pelota, y á cada cortada estiraba el cuello y parecía querer en-gullírsela con los ojos. Cada pelotazo le espoleaba los nervios, y se reflejaban en los músculos de su cuerpo el rumiar de los tantos y el traqueteo martilleante del corazón, que sacudía toda su carne. Muy bajito y con-teniendo el aliento, repetía: «¡Cortada! ¡Árrima! ¡Así! ¡Dos paredes! ¡Bolea! ¡Bien, Mardura! ¡Revés! ¡Bravo, Elice-gui!» Era el sibarita de frontón, que se reconcen-tra para paladear los tantos.

¡Qué hermoso el 33! Fué el quince de la tarde, se-gún repitió varias veces el gordo. ¡Soberbio fué, subli-me! No lo olvidarán á la primera los buenos aficiona-dos. El Chiquito tomó la pelota y se arrancó antes de botarla de 4 ó 5 metros con una carrerita coreada por gritos de ánimo, rematada en un como trenzado de baile, y sacó uno de aquellos saques cortos, rápidos, en que gime la pelota con grito agudo y se arrastra luego como una lagartija. Pero Mardura la arrancó del suelo á pulso y punta y empezó el peloteo. Bolea del Chi-quito, otra de Baltasar, una terrible de Elice-gui, bra-vos sofocados; Mardura la coge á revés y la atrasa, vuelve á cogerla Vicente, la toma con suavidad y sin ruido alguno, sin esfuerzo aparente, acariciándola, y la lanza con vigoroso empuje: era como un cosquilleo que pusiera fuera de sí á la pobre, y como si ella, excitada, nerviosa, se arrancara en violentísima carrera.

(Se continuará.)

Un distinguido suscriptor de Bilbao nos remite la siguiente interesante estadística:

PARTIDOS jugados por la pareja invencible Portal y Chiquito de Abando.

Año 1892.

Portal y Chiquito.....	Elice-gui y Pedrós.....	Saque 6 $\times$ 6½ cuadros	50 $\times$ 35 tantos.	Deusto (Bilbao).
Portal y Chiquito.....	Irún y Pasieguito.....	» 6½ $\times$ 6½ »	50 » 48 »	Id. id.
Portal y Chiquito.. . . .	Zurdo de Hernani y Pe-drós .....	» 7 » 7 »	50 » 40 »	Jai-Alai (Madrid).
Portal y Chiquito.....	Beloquí y Tandilero....	» 7 » 7 »	50 » 48 »	Fiesta Alegre (Madrid).

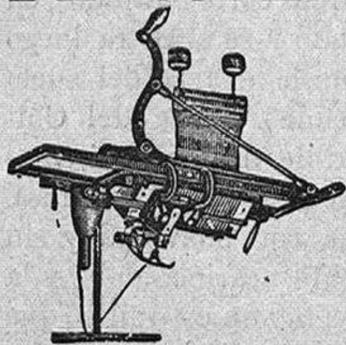
Año 1893.

Barriola y Navarrete...	Portal y Chiquito.....	Saque $6\frac{1}{2} \times 7\frac{1}{2}$ cuadros	50 x 49 tantos.	Deusto (Bilbao).	
Portal y Chiquito.....	Barriola y Navarrete...	» $7\frac{1}{2} \times 6\frac{1}{2}$ »	50 » 31 »	Id. id.	
Salazar, Navarrete y Salsamendi.....	Portal y Chiquito.....	» $6\frac{1}{2} \times 7\frac{1}{2}$ »	50 » 38 »	Id. id.	
Portal y Chiquito.....	Barriola, Navarrete y Salsamendi.....	» $7 \times 7\frac{1}{2}$ »	50 » 45 »	Id. id.	
Portal y Chiquito.....	Gamborena y Cosme...	» $7 \times 7$ »	50 » 34 »	Id. id.	
Portal y Chiquito.....	Barriola, Navarrete y Salsamendi.....	» $7 \times 7$ »	50 » 43 »	Id. id.	
Portal y Chiquito.....	Irún y Tandilero...	» $7 \times 7$ »	50 » 32 »	Id. id.	Partido de desafío.
Portal y Chiquito.....	Irún y Tandilero.....	» $7 \times 7$ »	50 » 39 »	Fiesta Alegre (Madrid).	Idem id.
Portal y Chiquito.....	Gamborena y Pedrós...	» $7 \times 7$ »	50 » 30 »	Deusto (Bilbao).	Idem id.
Portal y Chiquito.....	Gamborena y Pedrós...	» $7 \times 7$ »	50 » 34 »	Fiesta Alegre (Madrid).	Idem id.
Portal y Chiquito.....	Muchacho y Pedrós...	» $7\frac{1}{2} \times 7$ »	50 » 29 »	Deusto (Bilbao).	
Portal y Chiquito.....	Barriola y Pedrós.....	» $7\frac{1}{2} \times 6\frac{3}{4}$ »	50 » 41 »	Id. id.	
Portal y Chiquito.....	Juan Brau, Gamborena y Pedrós.....	» $7 \times 7$ »	10 » 9 »	Beti Jai (San Sebastián).	Suspendidos por inutilizarse Juan Brau.
Portal y Chiquito.....	Eustaquio Brau, Gamborena y Pedrós.....	» $7 \times 7$ »	45 » 42 »	Id. id.	Jugado á continuación del anterior.
Portal y Chiquito.....	Irún y Pedrós.....	» $7 \times 7$ »	50 » 23 »	Id. id.	
Portal y Chiquito.....	Muchacho, Gamborena y Cosme.....	» $7 \times 7$ »	50 » 41 »	Id. id.	
Zurdo de Abando, Muchacho y Cosme.....	Portal y Chiquito.....	» $7 \times 7$ »	50 » 39 »	Id. id.	
Embil, Sarasúa y Araquistain.....	Portal y Chiquito.....	» $7 \times 7\frac{1}{2}$ »	50 » 43 »	Fiesta Alegre (Madrid).	
Portal y Chiquito.....	Elicegui, Zurdo de Abando y Chitivar.....	» $7 \times 7$ »	50 » 38 »	Frontón Barcelonés.	
Portal y Chiquito.....	Gamborena y Navarrete.	» $7 \times 7$ »	50 » 31 »	Euskal-Jai (Madrid).	

Como se ve, tres de los cuatro partidos perdidos, fueron contra tres jugadores, y el cuarto lo perdieron los invencibles por un solo tanto. Además, la célebre pareja daba ventaja en tres de los citados partidos, y dos de ellos fueron jugados antes de los memorables de desafío.

## PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

### BENABENT Y ARNAU



Máquinas para hacer toda clase de género de punto, como camisetitas, calzoncillos, culre-corsés, refajos, chalecos de Bayona y otras varias piezas, y medias y calcetines sin costura, desde 275 pesetas en adelante.

Trabajo asegurado al comprador por un año. Enseñanza completa y gratuita en esta casa. Preciados, 50, Madrid, y San Vicente, 122, Valencia.

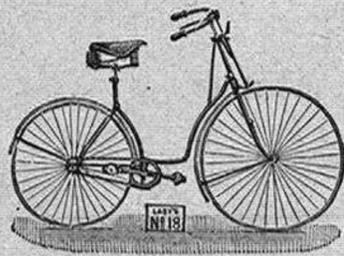
No se desconfie de la **CURACION**, por antiguo que sea el padecimiento, de las enfermedades **NERVIOSAS** tenidas por incurables, con las Pastillas Antiepilépticas de **OCHOA** (farmacéutico), cuyos prodigiosos resultados son la admiración de enfermos que padecían **LA**

**EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS**  
vulgo MAL DE CORAZON Alterecia y mal de SAN PAU en Cataluña

20 y 30 años.  
Para más detalles, se dan prospectos GRATIS. Duque de Alba, 15, MADRID. De venta en las principales farmacias de España, Isla de Cuba, Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Filipinas.

### ACADEMIA VELOCIPÉDICA

Paseo de las Delicias, 32.



LECCIONES

todos los días  
de sol á sol.

DEPÓSITO DE VELOCÍPEDOS  
de las MEJORES MARCAS INGLESA.

Arenal, 15, SANTOS HERMANOS.

### EL JUEGO DE PELOTA

Libro indispensable á todos los aficionados.

CONTIENE

Reglas para hacer apuestas con probabilidades de ganar.  
Apuestas mutuas.  
Conocimientos útiles á todos los aficionados.  
Semblanzas de todos los pelotaris.  
Bases y tablas para los prorratesos.

De venta en esta Administración. Para los suscriptores se hace el 25 por 100 de rebaja.

Se remiten por correo sin aumento de precio.